

Mariamulata

EDICIÓN 31 · EDICIÓN ESPECIAL JUNIO 2020 · WWW.REVISTAMARIAMULATA.COM

DESTACADO

LUISE ZINKE «CONSTRUYENDO VÍNCULOS»

ADRIANA ACOSTA ALVAREZ

DE LA VIDA REAL

POESÍA VERSUS CORONAVIRUS

CRISTIAN AVECILLAS SIGÜENZA

PERITAJE

HISTORIAS CON TAPABOCAS «RELATOS CORTOS Y NOVELADOS DE LA CUARENTENA»

WALTER PIMIENTA

OPINIÓN

TAPABOCA HEROICO

IGNACIO CONSUEGRA BOLÍVAR

ESTRÓFICO

DURMIENDO EN EL RECUERDO

GREICY EPALZA ADARRAGA

CUENTO

SOLO ANTE LA MUERTE

WENCEL VALEGA

PANEGÍRICO

LA POESÍA ESTÁ VIVA

JULIO SIERRA DOMÍNGUEZ

VADEMÉCUM

BALANCE ACTIVIDADES «MARIÁMULATA» PRIMER SEMESTRE 2020

DINA LUZ PARDO OLAYA

PANEGÍRICO

EL UNIVERSO DE LA BREVEDAD

JUAN CARLOS CÉSPEDES ACOSTA

MURO ABIERTO

ESPECIAL MICROCuento,

CON LA PARTICIPACIÓN ESPECIAL DE:
NELSON ORTÍZ SANTOS
RAMIRO DE LA ESPRIELLA
ALEJANDRO REYNOSO MARTÍNEZ
MAYRA COTES NAVARRO
MARTHA DOMÍNGUEZ MEJÍA
LAURA GARCÍA TEHERÁN
NIBXAM SAURITH JIMÉNEZ
ENRIQUE OROZCO GUTIÉRREZ
CLARA GÓMEZ JIMÉNEZ
JOHN JAIRO MARRUGO
GUSTAVO POLO RODRÍGUEZ
LUIZA PINZÓN VARILLA
REYNEL DÍAZ HERAZO
DAVID CABARCAS SALAS
KATHERINE VILLA GUERRERO
NANCI MARÍA VILALTA
JORGE RUÍZ GONZÁLEZ
ALEJANDRO RODELO CARO
LUIS CARLOS RAMÍREZ LASCARRO
MARÍA JOSÉ PALMA ORTÍZ
GUILLERMO LUIS NIETO MOLINA
ALVARO FRANCISCO MORALES

SALUD & HOGAR
GUÍA PARA LA REINCORPORACIÓN
LABORAL MEDIDAS PREVENTIVAS
CONTRA EL COVID19
ADALBERTO LLINAS DELGADO

«A grandes crisis, grandes oportunidades...»

Si cumplir con lo proyectado es más que deber y nos hace felices, entonces, es una ganancia enorme y enriquecedora que nos aporta crecimiento personal y profesional. Cerramos con esta edición un semestre de grandes actividades culturales y nos disponemos a empezar el desarrollo de las que tenemos contempladas para el segundo semestre de este 2020, año que será inolvidable para todos; inesperado en calamidades, cambios sociales y familiares, la creciente incertidumbre sobre el futuro, para muchos y, para un puñado, aquellos quienes ven en medio de la crisis oportunidades, será un año que, pese a pandemia, ha sido y será el tiempo para detenerse, replantear, reorganizar, redireccionar y, con agenda en mano, como en nuestros caso, preparados para dar el doble de lo que hasta hoy se ha entregado, a la cultura Caribe y sus procesos de formación de público lector.

Iniciamos el año con un nuevo comité editorial, conformado por grandes hombres y mujeres; publicamos cinco números de la revista desde enero, cuando iniciamos el año entregando un balance de actividades de 2019, hasta la presente edición en la cual decidimos hacer un corte semestral para entregar este balance, porque las actividades desarrolladas bajo las circunstancias actuales, así lo ameritan. Por otro lado, desarrollamos dos Encuentros MaríaMulata Virtual, uno transmitido por Facebook live, el Día Internacional de la Poesía y, el otro, el 27 de junio; la presentación, también en vivo por esta red social, de dos libros. Un micrófono abierto extendido por Facebook e Instagram, durante aproximadamente dos meses, con escritores locales y extranjeros; participación en #LaFilboEnCasa, versión virtual de la Feria Internacional del libro de Bogotá, en esta oportunidad, quince escritores hicieron la presentación de sus libros, a través de cinco eventos, con una gran aceptación de visitantes y comentaristas durante las transmisiones; el desarrollo del Tercer Muro Abierto MaríaMulata, con la participación de casi cien autores de todas las latitudes del mundo, de este grupo, 20 fueron seleccionados para la presente edición...

Sí, todo esto lo hizo el Colectivo Poético MaríaMulata en seis meses. Cuando el país entró en crisis por la declaratoria de pandemia, cuando se inició una cuarentena que no sabíamos su fecha de terminación, cuando se prorrogaba una y otra vez, cuando el desempleo empezó a crecer, cuando varias empresas se declararon en quiebra, cuando muchos entraron en pánico en casa por estar aislados, privados de la libertad de moverse por el lugar que quisieran, sí, en este tiempo tan difícil, en el que no hemos sido ajenos a estos estremezones, empezamos a aprovechar las bondades de la virtualidad, para reorganizarnos, para que MaríaMulata siga su vuelo, no solo desde sus páginas impresas, sino desde lo virtual, rompiendo fronteras y, hoy, en los ordenadores de muchas personas.

Cierro con una frase adjunta en el balance de actividades: “La creatividad nace de la angustia como el día nace de la noche oscura”, Albert Einstein. Infinitas gracias escritores, lectores, ciberlectores y seguidores del proceso cultural MaríaMulata.



Alfonso Avila Pérez

ALFONSO AVILA PÉREZ
Director
Santa Bárbara Editores

MaríaMulata

Junio/Julio 2020
Edición No.31 Año 6

www.revistamariamulata.com
revistamariamulata@gmail.com
WhatsApp +57 300 2624557
Carrera 65 No.84-25, sede,
Barranquilla, Atlántico, Colombia.

Fotografía en portada de Luise Zinke,
Carlos Cruz

Director
Federico Santodomingo

Coordinador Editorial Atlántico
Alfonso Avila Pérez

Coordinador Editorial Bolívar
Juan Carlos Céspedes Acosta

Comité Editorial
Walter Yepez Del Toro,
Jorge Marell,
Delfin Sierra Tejada,
Jocce Guillermo Daniels Garcia,
Julio Sierra Domínguez,
Alvaro Francisco Morales,
Rosa Chamorro,
Mirian Diaz Perez,
Astrid Sofia Pedraza De La Hoz,
Mirian Castillo,
Raúl Villafañe,
Odimar Varela Barraza,
Dina Luz Pardo Olaya.

Directora Contenido Digital
Adriana Acosta Alvarez

Maquetación
Camilo Avila Bustos
Alejandra Herrera Lora
Andrés Villalba Barrios

© Se permite la reproducción de los textos aquí expuestos previa citación de la fuente. Los artículos aquí publicados son de única propiedad de sus autores siendo ellos los únicos responsables por su opinión.

Revista © MaríaMulata, su logotipo diseño y estructuración son productos y marcas debidamente registradas de Santa Bárbara Editores, su uso sin previo permiso de los dueños del derecho legal es causal de delitos.



Santa Bárbara
santabarbaraeditores.com

Santa Bárbara Editores EU.
Carrera 65 No.84/25, Oficinas.
PBX (035+) 3732874
www.santabarbaraeditores.com
WhatsApp +57 3107226137
Barranquilla, Atlántico, Colombia.

POESÍA VERSUS CORONAVIRUS



CRISTIAN
AVECILLAS
SIGÜENZA
[COLABORADOR]

Hermanos míos.

Me escriben, me llaman, preocupados por mí. Agradezco y honro respondiendo así, contándoles esto: «El Apocalipsis no da tregua. Guayaquil de mis pavores».

Recién ahora puedo escribir algo porque desde hace cinco horas no tengo más muertos, desde hace cinco horas no me he enterado que alguno de mis amigos, de mis conocidos, de mi entorno, haya muerto. Aunque a lo largo de este día supe que Juan está llorando a su madre, Webster a su hermana, Jorge a su primo, James... todos ellos, hoy. Y ayer, y antes de ayer, y todos los días, se apilan los muertos en la fúnebre lista de amigos que no han sobrevivido a esta pandemia. En la calle donde vivo ya murieron Hermán y Carlo. En la calle de atrás ya murieron Víctor y Juana. Y en el parque Byron, y más allá Fabricio.

La calamidad en Guayaquil es innombrable: el cielo cubierto de aves carroñeras, los barrios llenos de insepultos, las farmacias desabastecidas, los precios desorbitados. Eso en la ciudad.

Pero hacia adentro, en los hogares, la calamidad es hecatombe; por ejemplo Juan, mi querido amigo Juan, poeta, ciego, líder, tiene "en el cuarto de atrás" al cuerpo de su madre, Angery, desde hace tres días, cubierta de hielo y con dos ventiladores a toda potencia para intentar paliar la putrefacción, esperando, esperando; hoy me dijo: "Nicho ya tenemos y por fin conseguimos todos los documentos, pero ya no hay ataúdes, ya no hay ataúdes".

Hacia adentro, en los hogares, la calamidad es la brutal ira de Dios; por ejemplo Zoila, sola en casa, diabética, sencilla, todos los días se levanta de sus lágrimas para buscar a su padre, Armengol López, y llega

hasta las puertas del hospital Abel Gilbert y pregunta, llora, grita, reclama, ruega, y no le dicen nada. Hace un mes, el tres de marzo, lo llevó para hacerle una tomografía, fue atendido por la doctora Jaramillo, y sufrió un derrame. Entonces se desató la crisis y él se quedó allí adentro y se supone que está allí adentro porque adentro se quedó, se supone, en el tercer piso, se supone, porque allí lo dejó Zoila cuando se fue a casa para dormir algo, hace un mes...; cuando volvió al día siguiente ya no le permitieron entrar y desde entonces ya no sabe nada, no le dicen si está vivo o si está muerto, los guardias no le permiten entrar, con razón, pero atentando contra el mínimo derecho de saber si su padre aún está vivo, allá adentro, o si ya murió y está amontonado en un container encima y debajo de otros cuerpos. Oh sí, la ira de Dios sobre los hogares destruidos en una ciudad desbordada.



Expats: Ecuador's COVID-19 Meltdown Is A Warning For Americans Too. Tim Padgett, Abril 28/20. wlrn.org

Mi tío Kiko me decía el otro día en una llamada virtual: *"de los compañeros universitarios de mi promoción de doctores ya han fallecido quince, solo de mi promoción ya han muerto quince, Cristian, quince"*.

Normalmente las catástrofes nos permiten un espacio para el heroísmo, pero esta no: esta está arrasando con todos, y los héroes, los doctores, uno a uno van falleciendo. Por ejemplo Nino, el doctor de cabecera de la familia, ya falleció.

Normalmente las autoridades civiles han logrado más o menos encaminarnos, ya sea hacia la realización de sus intereses personales o hacia la realización de nuestros intereses públicos, pero esta vez parece que no hay camino y por ende las autoridades de la ciudad y del país solo parecen decir: *"la humanidad va a superar esta pandemia, pero lo hará sin nosotros"*. Lo más paradójico es que Guayaquil debería celebrar en octubre de este año el bicentenario de su Independencia. Sin embargo, los guayaquileños que sobrevivan estarán tan agotados de llorar a sus muertos que ya nadie recordará la libertad que ideó y nos confirió el poeta José Joaquín de Olmedo, porque cuando todo se trata de vida o muerte ya no hay idealismo posible, no hay poesía posible, salvo sobrevivir.

Si queda algún guayaquileño, quizás el próximo año no festeje el 201 aniversario de la Independencia de la urbe, sino el Primer aniversario de haber sobrevivido a esta pandemia, tan ensañada, tan crudelísima, tan mortal sobre *"La perla"*, el *"Guayaquil de mis amores"*.



Margarita viste de tequila azul

Laura Luz Ballestas Gil, autora
 Tamaño del archivo: 1163 KB
 Número de páginas: 104 páginas
 Santabárbara Editores
 Amazon.com Services LLC
 ASIN: B0874Q2QPY
 ISBN-10: 9585483459
 ISBN-13: 978-9585483453

Bitácora de un viaje hacia ninguna parte

Adriana Acosta Álvarez, autora
 Tamaño del archivo: 342 KB
 Número de páginas: 92 páginas
 SantaBárbara Editores
 Amazon.com Services LLC
 ASIN: B086ZG6HM3
 ISBN-13: 978-9585483187
 ISBN-10: 9585483181

El verbo de la urgencia

María Montés, autora
 Tamaño del archivo: 1643 KB
 Número de páginas: 84 páginas
 Santabárbara Editores
 Amazon.com Services LLC
 ASIN: B0874P1XZG
 ISBN-13: 978-9585483408



COLECCIÓN
 ABEL AVILA

www.santabarbara.com



LA POESÍA ESTÁ VIVA



JULIO SIERRA
DOMÍNGUEZ
(COMITE EDITORIAL)

Todas las personas tienen el derecho de disfrutar sus sueños. De alcanzar dimensiones que tengan la proximidad de la intimidad. De volar sin temor más allá de los categóricos del cuerpo. Sin embargo, para lograr esta dimensión se requiere aceptar la posesión de un par de alas.

Dadas estas circunstancias, la poesía vuela, siempre. Y hace de sus días, ojos de luz en el abismo azul que te cubre. Como si todo el universo fuera su canto. Tal vez, por esta manera de pensar, un día le respondí una pregunta, a un universitario que elaboraba su ejercicio de grado sobre el contexto de mi poética. Él me dijo: *¿por qué en sus libros: Poemas de medianoche y A piel de mar usted escribe todos los poemas sólo con dos versos?* Le respondí, en aquel momento: *"Porque las aves tienen dos alas, pero vuelan"*. Me dijo: *Suficiente. Entendido.*

Ahora, para completar aquel episodio, en el trayecto de este artículo dejaremos latentes algunos de aquellos poemas:

*/ Cambiarás de piel bajo la sombra mía /
Y te iniciarás en el beso para pecar de nuevo./*

Todas las expresiones poéticas valen la pena, en la medida del gozo y el disfrute de cada instante. Nadie puede meterse en la intimidad de las ventanas y, mucho menos, desacomodar el hilo conductor de tus mejores momentos. Eso no quiere decir que la belleza de la palabra desaparezca, todo lo contrario, conlleva a vestirle con melodía de exquisita sonoridad,

/En el canto surges virginal como un ángel / Y me asiste un delirio que me aproxima a tu fuego/

Y el poema trasciende y se convierte en tu casa. Ese lugar donde puedes llegar cada vez que sea posible o cada vez que lo requieras. Con la confianza exquisita de estar en la proximidad de tu mayor agrado. Y

por eso tomas el poema y lo lees todas las veces que se aproxima a ti, y en cada lectura, hay imágenes repletas de luz que antes no eran, a simple vista. Como la fruta madura que sólo se desnuda en el paladar de quien la percibe,

/Mestiza de sueños dorados/ ¿Hasta cuándo he de esperar en tu ventana?/

De aquí en adelante el camino queda más despejado. La poesía es la pregunta y es la respuesta. Y podríamos afirmar, sin temor a equivocarnos, que en poesía no existe el vacío. Tu mente se involucra en el reparto de la gran orquesta,

/ Nunca te privarás de lo tuyo / Si abres los ojos y yo estoy a tu lado./

La poesía es la vida y tú eres el cantor de la vida. El único artífice de tus sueños. El autor de la consagración de la palabra en el altar de una página en blanco.

/Extraño como un niño tu sonrisa fresca / Sólo mi silencio sabe cuántas veces me acomodo en tus labios para sonreír contigo./



SOLO ANTE LA MUERTE



WENCEL
VALEGA
[COLABORADOR]

“De ahora en adelante tendrá que dormir con un ojo cerrado y uno abierto”, le auguró su mejor amigo después de enterarse que lo querían asesinar por estar concientizando a los indios y ayudarles a que lucharan por sus derechos, a no dejarse desalojar de unas tierras que ancestralmente les había pertenecido. Sintió un escalofrío largo recorriéndole la espalda y sus manos empezaron a sudar, el miedo le trajo un vacío en el estómago. Se acordó de su madre que con suave ternura le acariciaba el cabello mientras desayunaba, le rodeaba el cuello con sus brazos fuertes de mujer trabajadora. “A fin de cuenta seguiste las mismas ideas de tu padre, eso de mandarte a estudiar no sé si sirvió de algo; y ese deseo tuyo de regresar me demuestra que llevas la inconformidad en la sangre. Ojalá no termines como él”. Con los ojos cerrados y el calor del abrazo en el cuello, el hombre escuchaba sus sabias palabras, los apresurados latidos de su corazón

en su espalda delataban su angustia de madre.

—Duerma tranquilo, amigo, esta noche, quizá sea la última con los dos ojos cerrados— aconsejó el amigo mestizo—mis hombres y yo velaremos su sueño.

La confianza del amigo le hizo dormir profundo toda la noche y a su sueño llegó la utopía de una lucha que no sería en vano. A los indígenas les respetaban su cultura y su cosmovisión de la vida, pero también se les educaba por el respeto y defensa de su patrimonio en una escuela creada para ello. La salud era un acuerdo entre la medicina indígena y los aportes de la ciencia médica para la comunidad. La barbarie de matanzas y asesinatos a mano de seres anónimos que sus sueños no le mostraban ya habían terminado. Toda esa tragedia la contaban los ancianos de la tribu como la intervención del mal encarnada en el hombre blanco y sus ansias depredadoras, como un vago recuerdo extinguiéndose en la memoria de las nuevas generaciones de la sierra. Después ese sueño ansioso e imposible se fugó de los sueños del hombre, despertándolo con el recuerdo amargo de la realidad.

—Veo que durmió usted como nunca, amigo.

—Así es— lo dijo mirando hacia abajo, desde la cima de la montaña. A su alrededor niños sin dientes jugaban acostumbrados al frío de la sierra; hombres escuálidos, vestidos de blanco, fumaban y tejían mantas y mochilas; las mujeres de miradas

tristes y ojos hambrientos amamanaban a sus hijos mientras atizaban los fogones donde hervía el café.

El frío de la sierra era un cuchillo que penetraba la piel de los indígenas, pero todos persistían en sus labores y sus juegos, indiferentes a las heridas del viento.

—Gracias por vigilar mientras dormía.

—No es nada. Ande con cuidado. Usted bien sabe que no podemos acompañarlo.

—Lo sé. Desde hoy no bastará dormir con un ojo cerrado y el otro abierto, sino también habrá que andar con cuatro ojos, dos que miren adelante y otros dos que miren atrás— el hombre lo ha dicho con convicción, con la certeza de una lucha que lo acerque un poco más a la utopía de sus sueños.

Bajó despacio la montaña demostrando que sabía moverse en ella. Alerta. Nervioso. Solo. La muerte es un acto solitario, nadie puede morir por otros, pensó. Se perdió de la vista, de los hombres de arriba, en la profundidad de la niebla, arropado por el frío. Desde la cima, los hombres lo vieron desaparecer montaña abajo. Admiraban su valentía, su rechazo a las armas y la violencia. Sabían que no era un cobarde a pesar de su miedo. Admiraban su valor al desprenderse del confort de la ciudad y venir a esta montaña a sembrar la inconformidad y pelear por sus derechos. Tanto le admiraban que el corazón se les sobresaltó al escuchar los disparos que el frío de la sierra no pudo acallar.

LUISE ZINKE «CONSTRUYENDO VÍNCULOS»



ADRIANA
ACOSTA Á.
[DIRECTORA
CONTENIDO
DIGITAL]

“Hay tres cosas que cada persona debería hacer durante su vida: Tener un hijo, sembrar un árbol y escribir un libro”; frase célebre, atribuida, al poeta cubano José Martí. Sin embargo, ¿cuántos de nosotros estamos listos para por lo menos dos de estos tres propósitos?

Tener un hijo. No cabe duda que convertirse en padres es, sin discusión, uno de los cambios vitales más hermosos e impactantes que puede disfrutar el ser humano, sin embargo, quién no ha sentido temor al enfrentarse a la maternidad o a la paternidad y a toda la responsabilidad que este rol conlleva.

Cada uno de nosotros, desde la función de padres, hemos tenido que enfrentar situaciones de estrés, preocupación y duda, respecto a si somos suficientes, asertivos o justos, si nos estamos equivocando o lo estamos haciendo bien.

A nadie más que a nosotros, como padres, nos duele el llanto de nuestro hijo ante una reprimenda o un castigo, pero, *¿es lo correcto?, ¿no debí ser tan duro?, ¿o tal vez fui muy permisivo?, ¿soy un mal padre/madre por sentirme cansado?* Cuántas veces anhelamos, en momentos como esos, un manual de instrucciones que nos aclare el panorama. Vuelve Martí a acertar en cuanto a la importancia de escribir un libro.

Construyendo vínculos, surge de la necesidad de la autora de compartir con otros padres su experiencia y conocimientos; también de su firme propósito de acompañarnos en el proceso de conocer a nuestros hijos, establecer conexiones fuertes, comprender sus necesidades y crear ambientes favorables para afianzar dichos lazos.

Estamos atravesando una de las peores etapas de la humanidad, nos fueron cambiadas las reglas del juego; desde cualquier punto de vista, todo cuanto conocíamos ahora es diferente, hasta la forma de relacionarnos.

Estas nuevas circunstancias nos dejan dos únicas opciones, hacer de

la convivencia un campo de batalla o aprovechar el tiempo que pasamos en familia para afianzar lazos y acercarnos en amor a los que amamos.

Aunque *Construyendo vínculos* fue escrito antes del periodo de confinamiento obligatorio, no pudo llegar al universo lector en un mejor momento.

Adriana Acosta. ¿Quién es Luise y cuál fue tu motivación para escribir “Construyendo vínculos”?

Luise Zinke. Soy pedagoga, politóloga, madre, mujer y esposa. Nací y crecí en Alemania. Casada con un colombiano, dos maravillosos hijos de dos y cinco años, razón por la cual vivo hace más de siete años en Barranquilla.

Dentro de los estudios que realicé, me identifico más como pedagoga que como politóloga. Las temáticas alrededor de la crianza y de la educación me fascinan, tanto en la teoría como en mi rol de educadora y mamá.

Cuando fui madre por primera vez, hace casi seis años, me di cuenta de que la crianza es uno de los trabajos más desafiantes. Es un reto constante que implica cada aspecto del ser humano: emocional, intelectual, social, cultural y físico. Sin embargo, no contamos con una preparación o acompañamiento en cuanto a la maternidad o paternidad, contrario a la vida profesional, para la cual nos preparamos a través de largos estudios u otros procesos formativos.

Es así, como durante estos últimos seis años, en frecuente contacto e intercambio con otras mamás, me he podido dar

“Hay tres cosas que cada persona debería hacer durante su vida: plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro”.

José Martí

cuenta de las dudas y preocupaciones frecuentes que surgen en esos primeros años de la maternidad. Y de mi deseo de apoyar a madres y padres en esta etapa de sus vidas. Convencida de que, si como padres nos apoyamos mutuamente, podemos crear experiencias de crianza satisfactorias y significativas para toda la familia.

A.A. ¿Qué es, para ti, lo innovador de este libro?

L.Z. Este libro contiene mis procesos de reflexión y aprendizaje, generados de la experiencia de ser madre. Cada capítulo parte de mis vivencias personales y las de otras madres, quienes fueron punto de reflexión, basada en la teoría, así como en los últimos resultados científicos. ¡Creo que esta mezcla entre teoría, ciencia y experiencia es muy valiosa!

Por otra parte, el libro incluye elementos diferenciales que se eligieron para hacer de su lectura una experiencia interesante, agradable y significativa. Aterrizando las explicaciones teóricas

en el día a día de los padres, se incluyeron preguntas de reflexión, ejercicios para implementar lo aprendido y casos de la vida real.

A.A. ¿Qué podría aportar “Construyendo vínculos” a las personas que están enfrentando, con sus hijos, estos tiempos de confinamiento social, teletrabajo y colegio en casa?

L.Z. “La vida no se trata de esperar a que la tormenta pase, sino de aprender a bailar bajo la lluvia” (Vivian Green). Esto es perfectamente aplicable a la realidad actual: la crianza no puede parar hasta que vuelva a haber mejores condiciones; sigue cada día y momento de esta cuarentena. Cambia que en la situación actual estamos aún más solos en esta tarea. Pero, también tenemos la oportunidad de vivir cada proceso de desarrollo de nuestros hijos de una manera más cercana y directa, ya que nos encontramos todo el día en casa con ellos. Podríamos decir que el confinamiento genera mayores retos, así como también mayores oportunidades en cuanto a la crianza de nuestros hijos.

A través de mi libro, los padres y madres descubrirán herramientas que les ayuden a ver este tiempo como una oportunidad para su familia; una oportunidad de aprender, de reforzar vínculos, compartir y generar comprensión hacia sus hijos. Todos necesitamos apoyo durante la crianza, y más en las condiciones que estamos viviendo. A través de “Construyendo Vínculos” espero brindarles parte de este apoyo.

A.A. ¿Cuál consideras que es el mayor reto que afrontamos como padres?

L.Z. La crianza implica varios retos grandes en la vida de los padres. Uno de estos es el hecho de tener que aplazar las propias necesidades y deseos para atender las necesidades de nuestros hijos. Estamos acostumbrados a tener control sobre nuestro tiempo y a decidir, por lo menos en parte, cómo queremos utilizarlo. Sin embargo, cuando nace un hijo, las necesidades y los deseos propios pierden relevancia, dado que los bebés y los niños pequeños, requieren cada momento de nosotros. Así, nuestra vida completa, de un momento a otro, gira alrededor de otro ser, de sus necesidades y de su felicidad. Este hecho significa un gran sacrificio y, por ende, un gran reto para los padres.

A.A. ¿Crees que, al momento de hacernos padres, se nos dota, o no, de la sabiduría necesaria para la crianza de nuestros hijos?

L.Z. Definitivamente creo en una intuición materna que resulta de la relación simbiótica entre madre y bebé. El hecho de haber habitado en un mismo cuerpo por nueve meses genera una conexión inexplicable. Y si estudiamos los procesos fisiológicos que se inician



durante el parto, y la sincronización perfecta de la fisiología materna y la del bebé para que se dé el nacimiento de una nueva vida, no dudo que existe también, más adelante, una conexión corporal, mental y emocional entre ambos, que nos sirve de guía en el proceso de crianza.

Sin embargo, esta conexión o intuición, a pesar de ser natural, debe ser alimentada y cuidada para que no se pierda. En este sentido, la formación como padres siempre debe ser orientada para alimentar la conexión y el vínculo natural.

Como consecuencia, en mi libro busco empoderar a los padres para que escuchen su propio sentir y la conexión única que tienen con sus hijos, para que puedan ejercer una crianza basada en el vínculo y el amor.

A.A. ¿Cómo podemos prepararnos para cada etapa del crecimiento de nuestros hijos, siendo cada una tan diferente?

L.Z. Creo que una preparación puede ser salirnos un poco de la rutina diaria para conectarnos más con nosotros mismos, con nuestro sentir y con nuestra dimensión corporal. Durante el embarazo, e incluso antes, debemos generar espacios para encontrarnos, escuchar a nuestro cuerpo y sentir nuestras necesidades. Hoy en día vivimos en muchos momentos desconectados de nuestras necesidades físicas y también emocionales. En este sentido, para lograr un vínculo con nuestros bebés es necesario alimentar esa conexión con nosotros mismos.

No es necesario que hagamos un



doctorado en temas de crianza, más bien debemos permitirnos las dudas y preguntas que surgen en el camino para iniciar procesos de reflexión y buscar información adecuada.

A.A. ¿Recomendarías leerlo desde el periodo gestante?

L.Z. Durante el embarazo deberíamos concentrarnos en los procesos de la gestación. Pero cuando se acerca el nacimiento podemos definitivamente empezar a prepararnos para el tiempo que está por venir. Sin embargo, este libro no es para leerlo en un solo momento, sino para usarlo como herramienta de apoyo durante los diferentes momentos que se presentan a lo largo de la crianza. No es necesario, por ejemplo, leer el capítulo sobre el control de esfínteres durante el embarazo o el primer año de vida. Este capítulo se debe leer cuando surgen las

primeras preguntas acerca de esta etapa del bebé.

A.A. Uno de los mayores distractores hoy por hoy es la tecnología, ¿encontraremos recomendaciones al respecto?

L.Z. Si claro, hay un capítulo que aborda el uso adecuado de la televisión y de los medios digitales en niños pequeños. Además, es una temática que se relaciona con muchos otros momentos de la crianza tratados en el libro, como puede ser la alimentación, el aprendizaje, la concentración, el sueño, etc.

A.A. Ya tuviste hijos, escribiste un maravilloso libro, ¿y el árbol?

L.Z. Hay que dejar algo para los años de vida que, con el favor de Dios, me faltan por vivir.

DURMIENDO EN EL RECUERDO



GREICY EPALZA
ADARRAGA
[COLABORADORA]

Mientras esperaba la lluvia, Benjamín jugaba en una polvorienta cancha improvisada con dos piedras puestas de lado a lado para figurar un arco, en su casa su madre, en un viejo fogón de leña, hervía el agua de panela y asaba dos pescados. Mientras esperaba la lluvia, Benjamín interrumpe el partido de fútbol con el Cabeza de ñame por un abrupto crujido de estómago, no había desayunado y el mejor modo de entretener la mente era jugando. Al pobre niño las costillas le sobresalían por la piel, lucía una enorme barriga que era una cueva de parásitos, culebras y todo tipo de reptiles —como decía la abuela.

—¡Benjamín! vení a comé— Gritó la mamá.

A punto de un gol, Benjamín interrumpió el tiro al grito de su madre. En una pequeña mesa improvisada con dos taburetes y un

viejo mantel de plástico, la abuela sirvió un poco de agua de panela y las escuálidas corvinas que en menos de un suspiro, Benjamín devoró.

Los días se volvieron más duros en la ranchería, a diario los pocos chivos que quedaban morían a orillas de lo que fue un riachuelo. Hacía muchas lunas que la lluvia no llegaba a la ranchería del niño. No solo el suelo perdía su nardo, los árboles marchitos, se derrumbaban en un suelo seco, agrietado, inmunes, perplejos, sin saber qué hacer, esperaban casi noctámbulo que el cielo se apiadara de ellos y finalizase su suplicio con unas gotas de agua. Al cabo de un tiempo, las fuerzas de los pequeños palidecían mientras la mosca y el olor a popó de chivo y burro se entremezclaban con las arepas de maíz sin sal que algunos pocos con privilegios preparaban, y acompañaban con un tinto.

Mientras llegaba la lluvia, el jagüey dejó de parir a sus peces, convirtiendo la poca agua en morada de gusarapos. El pobre niño se quedó dormido en un viejo chinchorro mientras soñaba con aquel chivo asado con yuca que comió en navidad. De repente, una brisa impetuosa sacudió la ranchería, los palos de dividivi se mecían de un lado a otro y doña Amelia corría a recoger los pocos trapos que había lavado en la mañana.

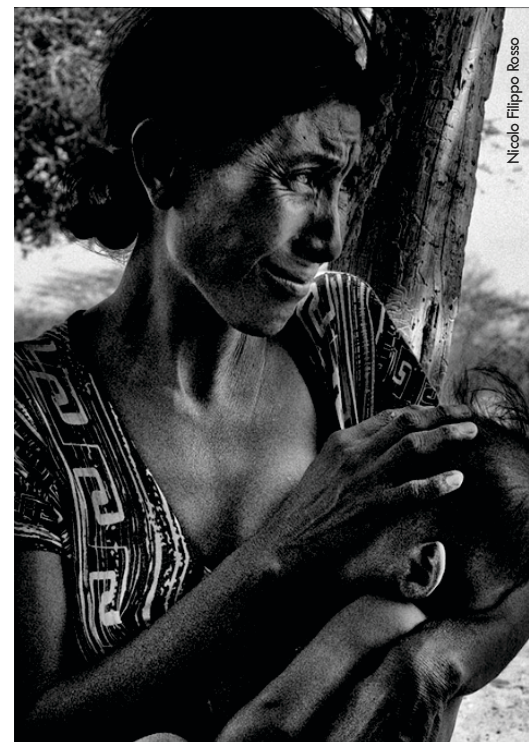
La lluvia cayó, los niños salían corriendo, chapoteaban como sapos y tomaban del agua que caía de los árboles. Hacía mucho tiempo que las risas de los chiquillos y de los adultos no se escuchaban al uní-

sono, las mujeres salían a recoger el agua en vasijas, tanques, y todo lo que tenían a su alcance para abastecerse del preciado líquido. Hasta los chivos brincaban de felicidad. Los árboles se regocijaban al contacto del agua que se deslizaba en las escasas hojas que quedaban, y lentamente bajaban hasta tocar la tierra donde las raíces reían por la llegada del agua.

—¡Corre Benjamín! ¡Está lloviendo!

— Gritó mamá. Mamá no se daba cuenta que el niño no respondía a su llamado, entonces decidió estremeecer al pequeño para ver si así despertaba. Mientras esperaba la lluvia, Benjamín durmió en el recuerdo de una Guajira verde, próspera y fulminante de sueños, con hojas verdes y palos de dividivi con flores de pétalos de color crema amarillento a blanco-verdosos, carnosos, que se asoman discretamente en la base de la flor. Benjamín corría hacia el arco que se hacía más distante, pesado...

¡Benjamín!, ¡Benjamín! ...



Nicola Filippo Rosso

TAPABOCA HEROICO



IGNACIO
CONSUEGRA
BOLÍVAR
[COLABORADOR]

Sí. Me preocupa que el tal *Tapabocas* sea ahora un accesorio de nuestro vestuario. Me preocupa porque en vez de “*Tapaboca*” debería llamarse “*Tapanariz y boca*”. Y, porque muy probablemente, su uso le ofrecerá ventajas a quienes con fines perversos esconden sus propias máscaras.

Les digo esto, porque después de tantos días de encierro decidí salir, y al primero que me encuentro es al poeta del barrio Abajo, quien sin pensarlo dos veces me soltó esta perla:

*Si en un país tan feliz como el nuestro
te asaltan con la cara pelá;
¿Qué nos espera ahora
que autorizan la cara tapá ...?*

Regresé a mi casa desconcertado. No tanto por el verso del poeta, sino porque ya nadie quiere conversar, y el reclamo por mantener la distancia es el nuevo tipo de agresión. Al parecer, ya no valen los saludos, nadie piensa en abrazos, los besos están

prohibidos y el arma mortal es un estornudo.

Pareciera incluso, que el mundo se hubiera detenido bruscamente y que una voz celestial anunciara algo así: —“*Señores pasajeros: los que quieran bajarse, pueden hacerlo, pues de aquí en adelante el viaje no será igual. No hay cielo despejado (por contaminación) y habrá algunas tormentas (por calentamiento global)*”.

Eso sí, los de primera clase (VIP) tendrán máscaras de oxígeno y los de clase económica arréglenselas como puedan con las bolsas de vomitar.

¿Y cómo les parece? Al llegar a casa, una iguana de descomunal tamaño (que más parecería una babilla) se atravesó en mi camino y me impedía pasar. Dos ardillas bajaron del Almendro, y al parecer conversaron con ella, pero solo cuando

procedí a quitarme el tapabocas me permitió pasar.

Esa noche no dormí bien. Soñé que había dejado una ventana abierta y un extraño animal con cara de murciélago trataba de ingresar. Como pude combatí con él, forcejeamos un buen rato, pero al fin lo logré sacar. Al volver a conciliar el sueño (quizás ya en la madrugada) un bello loro de plumaje verde y cabeza roja de manera cordial me comenzó a hablar.

— *¿Por qué esa nueva moda de an-dar con la cara tapada como cual-quier vulgar bandolero?* —me dijo con cara de inquisidor.

— *Hay una pandemia* —le contesté.

— *¿Pandemia? ¿Qué es eso? ¿Alguna nueva religión?*

— *No, es un virus que se ha propagado*



por el mundo amenazando mortalmente a la humanidad.

—¡Ah! ¿Entonces esa es la razón por la cual las ciudades se han convertido en grandes zoológicos, donde las casas hacen de jaulas, y las calles son senderos de contemplación?

—No tanto— le afirmé — ya la gente ha empezado a salir guardando unos protocolos de seguridad.

—Pero me preocupa que van a estar todos con el rostro cubierto, y no se van a poder distinguir. Y hasta me pregunto cómo harán las autoridades para identificar los buenos de los malos; ¿O los vivos de los bobos?

—No te preocupes— le dije— ya

inventarán algo para este fin. Por ejemplo, podría ser que los malos políticos lleven en su tapaboca rubricado el rostro de Mickey Mouse; los banqueros el de Rico Mc Pato; los obreros el de Mario Bross; los ladrones la del Chompiras; y los contratistas el de Super Ratón.

Me levanté sobresaltado, pensando que el mismo *Franz Kafka* me había venido a visitar. Llamé entonces a mi amiga *Gloria Yépez* (una reconocida poetisa cartagenera) especialista en metamorfosis humana, pero desafortunadamente no encontró ninguna explicación. Se limitó a decirme:

“En esta Cartagena heroica a pesar de esta horrible pesadilla; una nueva generación

de águilas raudales, repudiamos el cemento y la varilla. Hoy, ante semejante exabrupto; absurdo edificio por su intromisión, los cartageneros, ni catervas, ni vencejos; solo hablamos de su demolición.”

Solo, decirle a *Gloria* que estamos de su lado, pues sería grave que por un ambicioso proyecto de viviendas (si se puede llamar viviendas a un apartamento de 45m²), la ciudad pierda su categoría de patrimonio histórico de la humanidad.

Además, de lograr el loable propósito será una lección sin antecedentes en el país, y un “*tapaboca heroico*” a la impunidad, los desafueros y la corrupción.

disponible en
amazon
Santafé de Bogotá

CONSTRUYENDO VÍNCULOS

Propuesta de una crianza basada en el amor, la intuición, la reflexión y el conocimiento

Luise Zinke
AUTORA

PEDIDOS Y VENTAS:
construyendo_vinculos
3008511061

ISBN-10: 958548353X
ISBN-13: 978-9585483538

EL UNIVERSO DE LA BREVEDAD



JUAN CARLOS
CÉSPEDES
ACOSTA
[COMITÉ EDITORIAL]

*For sale: baby shoes, never worn.
Ernest Hemingway*

La primera gran lección sobre este tema me la dio el escritor *Augusto Monterroso*: «*Lo que puedas decir con cien palabras dilo con cien palabras; lo que con una, con una. No emplees nunca el término medio; así, jamás escribas nada con cincuenta palabras*».

Pero ya antes había leído la poesía china de *Li Bai*, más conocido como *Li po*, el poeta del vino y la luna, quien me enseñó la gran posibilidad de decir mucho con poco, como lo atestiguan sus ideogramas que contienen la mejor poesía de su tiempo, porque aunque no lo parezca, el microcuento recibe mucha ayuda e influencia de la poesía, tanto que en algunos textos, la línea de frontera entre los dos géneros es muy delgada.

Después vino el haiku japonés con su absoluta brevedad y sugerencia, que conjuga el poder de la imagen encerrada en una cárcel de cristal, de tres versos de cinco, siete y cinco sílabas, que eternizan y hacen bella esa misma imagen. Claro, todo de la mano del gran poeta *Matsuo Bashó*. Pero, ojo, ya estaba advertido por el escritor nadaísta *Jaime Jaramillo Escobar*, quien dijo desde uno de sus libros: «*frecuentemente se reinventa lo que ya estaba inventado a causa de la desinformación del experimentador*».

Y un día cualquiera cae en mis manos el libro «*La oveja negra*» de *Augusto Monterroso*, libro de fábulas que confieso me dediqué a buscar entusiasmado por mi admiración por este hombre sencillo, magistral y de una irónica sabiduría. No hubo decepción alguna. La fábula aplicada a las debilidades humanas, pero lejos de la moreleja antigua donde todavía se extravían los cultores modernos de este género, que no han aprendido que el lector es más inteligente que uno.

Todo esto sin contar con las lecturas de *Kafka*, *Borges*, *Arreola*, *Bioy Casares*, el mismo *Benedetti*, también los cuentos zen, de autores anónimos, cuya profundidad de la vida está acariciada por la simpleza de las pocas palabras utilizadas, muy emparentado ello con una filosofía del saber vivir.

Pero el golpe mortal lo asestó el manejo de lo absurdo que hace *Samuel Beckett* en sus obras. Nadie que lea con juicio a este escritor irlandés volverá a ser el mismo. Leyéndolo recordé aquella frase

que decía: la vida es irónica y el hombre absurdo.

Desgraciadamente no hago justicia a su autor, porque no recuerdo su nombre y por mucho que lo he buscado, no lo he encontrado.

Ah, y la deuda que todos los escritores colombianos tenemos con *Gabo*, quien nos enseñó que la escritura es un oficio, donde la mejor herramienta son los de la carpintería, para limpiar y pulir al extremo cada escrito.

Entonces comprendí que la tarea era darle a cada palabra una precisión exacta, como apretar la tuerca hasta donde no se pueda más. Era buscar el significado estricto, la semántica llevada al límite, devolverle a la palabra su importancia, su valor, el mismo que, pienso yo, ha sido mancillado por la brutalidad de su uso.

Una de las claves que se deben tener en cuenta para incursionar en este universo —minimalista en lo aparente— es aprender a darle a cada palabra su valor total, para que ella pueda expresar la idea concreta, sin recargas ni orlas, por lo que el uso del adjetivo debe ser cuidadoso, y usarse solo cuando es de verdad necesario. Una clave más es la fidelidad de la palabra adecuada, que no se precise de otra para complementarla, añadirla, explicarla.

Siempre he creído que lo más maravilloso de un microtexto es que después de que un autor ha puesto el punto final, todavía el lector lo sigue escribiendo en su cabeza.

Se podría decir que la microficción es el género literario donde el lector es más activo, porque este verá frente a sí un mundo creado con pocas palabras, todas ellas con el poder descubridor de un infinito de posibilidades, que será más interesante todavía, si el texto es sugerente y abierto, para que quien entre en él, lo interprete con su imaginario.

Una última recomendación nuestra: En un plano vacío, un simple punto que caiga, es la manifestación de la vida.

Son muchos los nombres que recibe esta especie de subgénero del cuento: minicuento, microtexto, minificción, microficción, microrrelato, hiperbreve, microcuento, etc. Pero todas estas definiciones, tienen como denominador común, la narración de una historia condensada, sintetizada; un hecho pleno de vitalidad contenido en una sola acción (preferiblemente).

Uno de los asuntos no definidos en este tipo de obras liliputienses es la extensión. Diré que en mi concepto —y asumo la responsabilidad— si el texto pasa de 50 palabras no es microcuento, es minicuento; si pasa de media cuartilla es cuento corto o breve; si pasa de la cuartilla, ya entra en los terrenos del cuento normal.

Si al decir de Cortázar, la novela gana por decisión y el cuento por nocaut, entonces me atrevo a expresar que el minicuento gana cuando apenas suena la campana.

EL DINOSAURIO



Augusto Monterroso Bonilla (Tegucigalpa, Honduras, 21 de diciembre de 1920-Distrito Federal, 7 de febrero de 2003), también conocido como Tito Monterroso, fue un escritor hondureño, nacionalizado guatemalteco y exiliado en México, conocido por sus relatos breves.

Textos publicados: Obras completas (y otros cuentos) (1959); La oveja negra y demás fábulas (1969); Movimiento perpetuo (cuentos, ensayos y aforismos, 1972); Lo demás es silencio (novela, 1978); Viaje al centro de la fábula (entrevistas, 1981); La palabra mágica (cuentos y ensayos, 1983); La letra e: fragmentos de un diario (1987); Esa fauna (dibujos, 1992); Los buscadores de oro (autobiografía, 1993); La vaca (ensayos, 1998); Pájaros de Hispanoamérica (ensayos, 2002); Literatura y vida (cuentos y ensayos, 2004).

GUÍA PARA LA REINCORPORACIÓN LABORAL

MEDIDAS PREVENTIVAS CONTRA EL COVID19



ADALBERTO
LLINÁS
[COLABORADOR]

La enfermedad producida por el SARS-cov-2, es una enfermedad infecciosa, con componente múltiple sistémico, de allí su variada sintomatología, que afecta principalmente al sistema Respiratorio. Su transmisión es por modo directo a través del contacto con superficies (el suelo, objetos metálicos, etc...) se desconoce el tiempo exacto de supervivencia y las condiciones que afectan la viabilidad en el medio ambiente.

Los síntomas del COVID-19 más frecuentes son:

*Fiebre de 37,8° o mayor
Dolor de cabeza y garganta
Dolor muscular
Tos seca
Dificultad para respirar
Pérdida del olfato o gusto*

Para realizar un proceso seguro de retorno en presencia de la pandemia

por COVID-19, en el marco del Sistema de Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo, reducir el impacto de las condiciones del brote en los lugares de trabajo, es importante la planeación de acciones para atender los riesgos de exposición específicos, fuentes de exposición, rutas de transmisión, según las características particulares de cada empresa o comercio.

Por lo cual te presenté esta guía, sin intención de ser exhaustivos, ni excluyentes, entendiendo que cada organización orientara sus acciones de la mejor manera para preservar la salud y su productividad.

Desarrollar un plan de preparación y respuesta contra enfermedades respiratorias.

Los planes deben identificar el nivel de riesgo asociado los lugares de trabajo y tareas de que los empleados realizan.

Establecer un modelo de distanciamiento social, turnos de trabajo escalonados, reducción en las operaciones, prestación de servicios por TeleTrabajo.

Desarrollar mecanismos que permitan realizar operaciones esenciales con una menor fuerza laboral.

Promover el lavado de manos frecuente y exhaustivo, se debe establecer lugares para que los trabajadores, clientes y visitantes puedan realizarlos. Si agua y jabón no están disponibles de inmediato, proveer toallas de mano que contengan al menos un 70% de alcohol.

Elaborar un formulario de las condiciones de salud de los trabajadores y familiares, para ser diligenciado, preferiblemente de manera virtual y valorado por salud ocupacional de la empresa o negocio, para establecer acciones preventivas.

Proveer una máscara facial, de ser viable y estar disponible, y pedir a la persona que la utilice. La máscara actúa para contener las secreciones respiratorias potencialmente infecciosas en su origen (nariz y boca).

Proveer papel higiénico suficiente y depósitos para la basura.

Promover la conducta de uso estrictamente individual de teléfonos, escritorios, oficinas u otras herramientas y



equipo de trabajo de sus compañeros de labores. Al inicio y finalización del turno deben ser desinfectados, estos instrumentos de trabajo.

Desarrollar políticas y procedimientos para la pronta identificación y aislamiento de trabajadores con síntomas de enfermedad.

Los empleadores deben informar de las señales y síntomas del COVID-19 y de sospechar alguna posible exposición, aislarlos y realizar monitoreo por el personal de salud ocupacional.

Asegurarse de que las políticas de licencia por enfermedad sean flexibles y consistentes, estableciendo una línea de comunicación con enlace de EAPB y ARL.

Establecer con las compañías que proveen trabajadores por contrato o temporales sobre la importancia que enfermos permanezcan en sus hogares y alentarlas a desarrollar políticas de licencia por enfermedad, acorde con los riesgos de propagación de la enfermedad. Reconocer que los trabajadores con parientes diagnosticados, deberán permanecer en sus hogares.

Realizar acciones de comunicación constante y clara a los trabajadores, por la mayor cantidad de medios posible, de las medidas de prevención y de control.

Los trabajadores informados que se sienten seguros en el trabajo tienen menor probabilidad de estar ausentes innecesariamente. Mantener mecanismos de información a los trabajadores sobre la paga, licencias, seguridad, salud y otros asuntos que pudieran surgir. Proveer materiales informativos, de educación y adiestramiento

adecuados, utilizables y apropiados sobre las funciones de trabajo esenciales para los negocios y sobre la seguridad y salud de los trabajadores, incluyendo las prácticas de higiene apropiadas y el uso de material de trabajo.

En lo posible utilizar termómetros infrarrojos en las áreas de acceso a laborar, para identificar de forma muy rápida y sin contacto alguno por parte del personal sanitario, de casos sospechosos.

Plecoser

Los profesionales de la seguridad y salud ocupacional utilizan un esquema de trabajo conocido como PLECOSER, para la implementación de acciones transversales.

Intervenciones específicas

Aumentar los índices de ventilación en el ambiente de trabajo.

Instalar barreras físicas.

Instalar servicio al auto por ventanilla para el servicio al cliente.

Minimizar el contacto entre trabajadores, clientes y personas atendidas, sustituyendo las reuniones personales por las comunicaciones virtuales e implementar el trabajo a distancia.

Desarrollar planes de comunicación, incluyendo espacios virtuales para contestar las interrogantes de los trabajadores.

Diseñar una guía para trabajadores que necesitan usar vestimenta y equipo de protección sobre cómo colocárselo, utilizarlo y quitárselo de manera correcta, incluyendo claridad de sus deberes y potenciales riesgos. El material de adiestramiento debe ser fácil

de entender, estar disponible para acceso virtual y físico en los lugares de acceso a sus puestos de trabajo.

La persona que en su lugar de trabajo presente algún síntoma, deberá interrumpir su jornada laboral y dirigirse de inmediato al lugar de aislamiento destinado en las instalaciones para personas con caso sospechoso y comunicarse con salud ocupacional de la empresa.

Realizar valoración médico ocupacional, preferentemente vía teleMedicina, para casos solicitados por trabajador o ante cualquier duda de contacto o sintomatología.

Riesgo

El riesgo de los trabajadores por la exposición ocupacional al SARS-CoV-2, el virus que causa el COVID-19, durante el brote puede variar de un riesgo muy alto a uno alto, medio o bajo. El nivel de riesgo depende en parte del tipo de industria, la necesidad de contacto a menos de 2 metros entre personas o el requerimiento de contacto repetido prolongado entre personas.

Identificar personal prioritario para desarrollar teletrabajo o aislamiento preventivo: Son los Mayores de 60 años. y el Trabajador con comorbilidades: hipertensión, enfermedades cardiovasculares, diabetes, enfermedad pulmonar crónica, asma u otras afecciones pulmonares o enfermedad renal con requerimiento de diálisis Pacientes Trasplantes y con medicamentos de inmunosupresión. Trabajadores con diagnóstico de cáncer, trabajadores con diagnóstico de VIH o con tratamiento que incluya medicamentos como inmunosupresores o corticoides.

BALANCE ACTIVIDADES
«MARIAMULATA»
PRIMER SEMESTRE 2020



DINA LUZ
PARDO OLAYA
[COMITÉ EDITORIAL]

Frase que muchos repiten, pero pocos aplican: “Detrás de una crisis hay una gran oportunidad”. Sucede que sólo quienes entienden esta otra frase de Albert Einstein, “La creatividad nace de la angustia como el día nace de la noche oscura”, sabrán trabajar para hallar esa o esas oportunidades, y más cuando se cuenta con un equipo de trabajo idóneo, comprometido o como dicen por ahí, “con la

camiseta puesta”. Pues, bien, este el caso del *Colectivo Poético MaríaMulata*, que, sin el ánimo de alardear, pretende mostrar el resultado del trabajo del primer semestre del año, pese a pandemia, crisis económica, confinamiento, cambios estructurales en la vida social...

Nuevo Comité Editorial

En enero, llevamos a cabo la elección del nuevo equipo MaríaMulata. Qué mejor comienzo de año y actividades, que unir a un grupo de literatos representativos de la región, para conformar el nuevo Comité Editorial de la revista, un órgano de difusión de los escritores del caribe colombiano, conformado, entonces, así: *Federico Santodomingo*, director; *Alfonso Avila*, coordinador editorial Atlántico; *Juan Carlos Céspedes*, coordinador editorial Bolívar; *Adriana Acosta A.*, directora de contenido digital. Comité editorial: *Pablo Del Sion Usategui*, *Jorge Marel*, *Delfin Sierra Tejada*, *Joce Guillermo Daniels Garcia*, *Julio Sierra Domínguez*, *Alvaro Francisco Morales*, *Rosa María Chamorro*, *Mirian Diaz Perez*, *Astrid Sofia Pedraza De La Hoz*, *Mirian Castillo*, *Raúl Padrón Villaña*, *Odimar Varela Barraza*, *Dina Luz*

Pardo Olaya. *Camilo Jose Avila Bustos*, Maquetación; *Candelaria Martínez*, fotografías e infografías; *Andres Villalba*, impresión.

Revista virtual e impresa

En seis meses, se han publicado cinco revistas. Iniciamos el año 2020 con la revista número 27, a través de la cual se hizo un *balance de las actividades del año 2019*; la número 28, que tuvo como portada a la escritora *Laura Ballestas*; la 29, fue una *edición especial de cuarentena*, quizá la revista con más descargas diarias; la número 30 con una portada destacada por su carga poética y conceptual; y cerramos el semestre con la edición 31, con la que se regresa a las carátulas de autores de libros publicados por *Santa Bárbara Editores*. Esta es una edición especial dedicada al *microcuento*; se publicaron los textos seleccionados en la dinámica Muro abierto.

Encuentros MaríaMulata

A raíz de las restricciones de público que se empezó a hacer mucho antes de la declaratoria de aislamiento preventivo obligatorio, se tomó la decisión de llevar a cabo el *Primer*



Encuentro MaríaMulata, virtual, el sábado 21 de marzo, día Mundial de la poesía (luego de ocho años consecutivos de celebrar tal día por parte de MaríaMulata). Más de cien personas se conectaron ese mismo día al programa. Este 27 de junio tendremos el *Segundo Encuentro MaríaMulata*.

Micrófono abierto extendido

Y si la cuarentena nos obligó a quedarnos en casa, para cuidarnos y cuidar a los nuestros del Covid-19, no nos desconectó de los amigos, de la familia, de los amantes de las letras y, por ello, seguido del *Primer Encuentro*, extendió su sección Micrófono Abierto, publicando diariamente video-recitales de autores locales, nacionales e internacionales. Sesenta y siete videos transmitidos, con inicio el 25 de marzo y cerrando el ciclo el 15 mayo.

Lanzamiento de libros

En el marco de las actividades del colectivo, se presentaron por Facebook live, y ante diferentes medios de comunicación, los libros *Margarita viste de tequila azul*, de Laura Luz Ballestas; y *En el umbral de los sueños*, del escritor y periodista, Juan Eugenio Cañavera.



Participación en #LaFilboEnCasa

Quince autores publicados por *SantaBarbara Editores*, participaron, a través de cinco eventos (por Facebook live) de la programación de la Feria Internacional del Libro de Bogotá, 2020, denominada *#LaFilboEnCasa*.

Tercer Muro Abierto MaríaMulata

El año pasado el colectivo le apostó a una actividad virtual (por Facebook), a través de la cual fuese ventana de participación literaria de más escritores, ya no solo en el ám-

bito local sino mundial. Se trata de la dinámica *Muro Abierto MaríaMulata*. El pasado 29 de mayo desarrollamos el tercer muro, que tuvo como modalidad, el *microcuento*, con la participación de casi cien autores. Los seleccionados por el público y por el comité editorial, son los publicados en esta edición.

Y no nos detenemos...

Cerrado el primer semestre y con una agenda de actividades para el segundo semestre del año, es el momento para resaltar la participación de los escritores, la receptividad del público ciberlector y de los seguidores de MaríaMulata. El éxito de cada actividad, es gracias a esa gran participación y, si ha sido así, es porque han creído en este proceso de mil batallas, sobreponiéndonos a vicisitudes, confinamiento y demás advenimientos. La literatura entonces, convoca y seguirá convocando, en cualquier tiempo y espacio, acercando cada vez más desde lo virtual, aun cuando tenemos la esperanza de volvernos a reunir en torno a una copa de vino y un buen recital de poesía o narración de relatos, cuentos no novela y, celebrar la vida; vida libre de Covid-19.



[ELECCIÓN DEL PÚBLICO]

SÍNTOMAS

- Me siento mal Natalia, dame un poco de agua.
- Ya te di hace un rato, bien sabes que cuando te doy en exceso también es contraproducente.
- Me veo verde y siento que he perdido la tersura.
- Tú siempre has sido así, carrasposo, ¿por qué haces un drama de todo?
- Tú no puedes saber cómo me siento, te digo que no estoy bien.
- Está bien déjame hablar con mi mamá.
- ¡Mamá, debemos llamar al psiquiatra, otra vez está sufriendo un ataque de hipocondría la mata de lulo!

Mayra Alejandra Cotes Navarro
Colombia



Mayra Cotes
Colombia

[ELECCIÓN DEL COMITÉ EDITORIAL]

VOLVER A EMPEZAR

Él había permanecido agazapado en un rincón de lo que había sido su cuarto desde la infancia, repitiendo incesantemente su nombre... como si cantara un mantra, recitara una oración protectora o saboreara una jugosa guayaba. Se incorporó rápidamente al finalizar los rugidos. Se estiró y gimió, sintiendo reacomodar el dolor en cada uno de sus huesos y músculos, notó la tierra ardiente bajo sus pies descalzos y empezó a abrirse paso removiendo algunos escombros, chapaleando entre recuerdos retorcidos, dolores, sueños rotos y miedos recalitrantes.

Ella aún continuaba empotrada al suelo. Estática, sobrecogida, clavando uñas y dientes a una hilacha de cortina que le había quedado en las manos cuando el tabletear de las metrallas y el silbido de las pipetas, bajo el coro del fusil y el soliloquio de las granadas, bombas y morteros, rasgaron el silencio cristalino de las nueve de la mañana: Sintió el retumbar de la muerte. A su paso, el frío y la nada del miedo, su certidumbre pasmosa, como un gato rabioso que le atenzaba las tripas y el cuello con sus garras. Pensó en sus ojos grandes y oscuros, en su presencia constante al pasar la calle y caminó lentamente adonde había estado su ventana, esperando volver a encontrarlo...

Al amanecer del segundo día, cuando ya daba todo por perdido, se asomó tímidamente por un hueco de la pared que da al lugar donde debía estar la calle que separa sus casas.

Ella continuaba allí, desde antes del bombardeo.

Luis Carlos Ramírez Lascarro
Colombia



Luis Carlos Ramírez Lascarro
Colombia

[ELECCIÓN DEL PÚBLICO]

EL OTRO AMOR DEL POETA

Era un amor bonito, florecía la primavera de la felicidad y cantaban alegres las aves canoras de ese idilio al despertar cada día.

Era grande el amor que ella sentía; que hasta temía perderlo, siempre había confiado en él por ese cariño y ese trato bonito, que sólo un poeta es capaz de brindar.

Él le cantaba versos, le hacía poesías, y todos esos sentimientos eran semillas que germinaban en preciosos poemas de su musa inspirada.

Pero había algo de celos en el pensamiento de ella, siempre había confiado en él, pero una duda anidaba ideas en su pensamiento.

Un día quiso acabar esos temores y llenándose de valor regresó a enfrentar a aquello que le inquietaba, había salido para regresar un poco tarde; pero ese día retornó a su casa antes de lo previsto, vaciló un poco; antes de empujar la puerta, la cuál estaba semiabierta, cruzó silenciosamente la sala y abrió la puerta de la habitación.

Él estaba sentado en la cama y la tenía sobre sus piernas, recostada contra su pecho, casi la abrazaba y sus manos la acariciaban suavemente. Desde la puerta ella lo miró y llena de coraje le lanzó la pregunta:

—¿Será que la quieres a ella más que a mí?

Sólo obtuvo cómo respuesta una sonrisa cómplice de la inocencia y un silencio elocuente.

¡Entonces ella comprendió lo mucho que el poeta amaba a su guitarra!

Enrique Orozco
Colombia



Enrique Orozco
Colombia

[ELECCIÓN DEL COMITÉ EDITORIAL]

ELLA

El reloj de la catedral, en su angustia proclive por la aurora que se avecina, irrumpió en el silencio de la madrugada. Ella, perpleja en la minúscula habitación, se aferró al madero que sellaba los postigos de la memoria, no quería seguir siendo aquél viejo afiche de Marilyn Monroe fijado a la pared.

Gustavo Polo Rodríguez
Colombia



Gustavo Polo Rodríguez
Colombia

[ELECCIÓN DEL PÚBLICO]

UNIÓN PREMEDITADA

Triste y acongojado, en sus aposentos, se encontraba el rey del vacío cuyo nombre no ha de mencionarse, embriagado de desilusiones de antaño, un luto interminable por los amores perdidos. Cinco veces se había enamorado, y cinco veces, había visto la célebre sonrisa de la derrota mofarse de sus enjutos intentos. Su palacio mental, se visualizaba en ruinas, cual arquitectura medieval con el paso del tiempo. La constante lluvia, reflejo análogo de su tristeza, había roído sus muros hasta los cimientos, dejándolo endeble, como un castillo de naipes.

De otro Palacio cercano, se acercó con vivaz oportunismo, la reina de los pesares a enseñorearse de su frágil vecino; su nombre, igual, no ha de mencionarse. Al ver la inerte condición del rey, con primor le propuso un trato.

Cinco amores has perdido y, en los pasados donde reside el dolor, cinco oportunidades tendrás; pero, si en cinco nuevas ocasiones volviesses a perder; a mí, la Reina de los pesares, tú, el Rey del vacío, prometerás amor y compañía eterna. Sin pensarlo, el rey aceptó y cinco veces volvió a amar, con tórrida pasión y fútil inocencia. Pero, cómo por confabulación del destino, o algo más, irremediablemente perdió.

A su resignado regreso, reina y rey, cuyos nombres no han de ser revelados, compartieron una mirada de íntimo entendimiento. Ella ya no estaría sola, y El, ya no tendría miedo a perder. Se entrelazaron en un beso lleno de laurel y resignación. Desde ese momento, Soledad y Miedo, por siempre estuvieron juntos.

Alejandro Reynoso
Colombia



Alejandro Reynoso
Colombia

[ELECCIÓN DEL COMITÉ EDITORIAL]

DES-APARICIONES

El niño murió de muerte natural en los brazos de su madre. María — era el nombre de la mujer—. Murió como muere un gorrión antes de salir del nido, arropadito y calentito — inocente.

— ¡Por tu culpa! — le gritó el marido con cierta amargura.

— Estás hecho de piedra, hombre — le contestó María bañada en lágrimas.

Ella que con dolor lo había parido, con dolor siguió el camino por el que iba el féretro.

María sepultó a su hijo donde antes había sepultado a su marido. — Y desapareció.

Luisa Pinzón Varilla
Colombia



Luisa Pinzón
Colombia

[ELECCIÓN DEL PÚBLICO]

UN MILAGRO VIVE CONMIGO

Siempre crecí con la idea de una familia perfecta, esposo e hijos era como un ideal. Al pasar los años la idea de la familia perfecta se iba desvaneciendo, veía tantos hogares disfuncionales que me iban aterrizando a la realidad, entonces ya no pedía un hogar perfecto, ni siquiera un esposo, ya mi vida no estaba ligada a un prototipo de la sociedad, pero a lo que nunca renuncié fue a dar vida.

Los años pasaban y ese sueño tampoco se concretaba, entonces aunque no lo decía porque eso era como bajar mi bandera de mujer. Pero muy dentro de mi corazón ya no lo esperaba, guarde ese anhelo en el rincón de las cosas que nunca vería.

Había decidido no pensar más en eso y solo vivir por los que ya estaban conmigo y no en lo que no podía ser, me resigné.

Pero los planes que Dios tenía para mí eran otros y una tarde de octubre un acontecimiento inesperado en mi vida traería consigo el anhelado milagro que ya había puesto en ese rincón de las cosas no conseguidas.

Fueron muchos los años que ore y pedí en silencio, quería sentir en mi vida, lo que era dar vida, quería verme plasmada en la existencia de un ser que viniera de mí., mi mundo cambió cuando esa mañana de noviembre, mis ojos vieron ese resultado que cambió mi vida y nueve meses después ese milagro llegó a mi vida y hoy vive conmigo.

Clara Gómez Jiménez
Colombia



Clara Gómez Jiménez
Colombia

[ELECCIÓN DEL COMITÉ EDITORIAL]

LOS NIÑOS TAMBIÉN HABLAN CON DIOS

Bajo la lluvia un niño llora observando el cielo, empieza a leer y un pájaro se posa en su ventana; mira con recelo, sonrío y dice: — así que eres tú, bello pájaro, ¿por qué te habías tardado?

El pájaro, comienza a cantar. Repitiendo su sonido y acariciando al pájaro, el niño susurra: bajo un día de lluvia, un niño lloró y Dios le cantó.

María José Palma Ortíz
Colombia



María José Palma Ortíz
Colombia

[ELECCIÓN DEL COMITÉ EDITORIAL]

LAS ENSOÑACIONES DE EMILIA

Emilia, no había podido dormir, toda la noche soñó con máscaras que desembarcaban en un puerto fantasmático corroído por la sal del tiempo, un puerto que se había convertido en espanto para los niños, y en una extraña nostalgia para los adultos. Ella misma, había experimentado el helaje de los huesos, esa quietud pasmada de la gente que siente miedo, lo recuerda muy bien: en una noche de cumbiambas descubrió que el amor y la muerte, se quedaban en el borde del puerto, había visto escurrirse entre los tambores y las velas a dos mulatos, los siguió hasta los límites de su mirada, y entre las sombras, vio los cuerpos desaparecer, molerse, fundirse en ese extraño calor que estremece a los amantes, después el mar se los tragó, borrachos de amor, de sexo y de chicha. Ese día, Emilia colgó la falda, los movimientos, las figuras en el aire que aquella prenda hacía en su vuelo, le enfriaban los huesos, al abrir su pollera ante la ofrenda de un mazo de velas de un bailarín, recordaba a la mulata, a las sombras, al puerto, a las máscaras. Al poco tiempo, descubrió una danza extraña, otro baile de esclavos, una ganchúa. Emilia bailoteaba entre la muerte, un hombre, y la vida, deliraba con la danza, pero en el sueño, llegaba tarde. Emilia despertó sudorosa, en medio de lentejuelas, y caracuchas, era sábado, era temprano, el carnaval era joven y había máscaras, faldas, mulatos, nadie se acordaba de la muerte.

Katherine Villa Guerrero
Colombia



Katherine Villa Guerrero
Colombia

[ELECCIÓN DEL PÚBLICO]

OTRA OPORTUNIDAD

Sabía que la madrugada del sábado iba a morir por eso me puse mi mejor vestido para poder esperarla, pero la muerte nunca llego.

Murió mi vecino.

Sé que para la próxima vez no se equivocará de puerta, pero para entonces ya me habré mudado de aquí.

Ramiro De La Espriella Arrieta
Colombia



Ramiro De La Espriella
Colombia

[ELECCIÓN DEL PÚBLICO]

LO INESPERADO

Andrés, acaudalado hacendado de la vereda los pinos, se preparaba para emprender un viaje, que sin saberlo causaría consternación en toda la región.

Montado en su caballo color azabache, y con la indumentaria propia de un jinete prestante, abandona la hacienda lugar de su residencia, a toda velocidad va galopando rumbo a Villa Juana, donde habitaba Brenda, una despampanante mujer de 16 años, que le había cautivado su corazón, desde un invierno cuando visitaba a los Mejía Maestre, padres de ésta.

Andrés enamorado perdidamente de Brenda, decide unirse a su amada para siempre, y pidiendo la mano de ésta a sus padres recibe respuesta negativa, porque su padre deseaba unir a su hija con alguien de mayor prestigio.

Ante esta circunstancia Andrés y Brenda deciden irse a escondidas, y detrás de un árbol de ceiba, se encontraba el padre de Brenda como adivinando lo que a pocos segundos estaba por suceder; los enamorados van a emprender la huida, cuando Don Mejía llama a Andrés, y apuntándolo con una pistola para evitar que se lleve a su hija; sin embargo desconocía la mala jugada que el destino le deparaba, Brenda también muere, porque cuando ve que su padre apunta y dispara al hombre de sus sueños, lo abraza, y la bala atravesó el corazón de los dos, juntos mueren abrazados para siempre, en eterno amor.

Triste y desesperado esta Don Mejía pagando una condena de muchos años, sin saber que hacer, porque sucedió Lo Inesperado.

Nibxam Saurith Jiménez
Colombia



Nibxam Saurith Jiménez
Colombia

[ELECCIÓN DEL COMITÉ EDITORIAL]

CARTAS

Ella le escribía buscaba la forma para disuadirlo. En epístolas enumeradas le ponderó sus creaciones. El la ignoró. Le agradecía sus detalles y despreciaba su amor.

Internada en un sanatorio no volvió a escribir, todo el día repasaba sus cartas indecifrables de amor.... El poeta siguió expresando su sentir, él, sólo él, sabe para quien escribe cabalgando en su nube infinita.

Guillermo Luis Nieto Molina
Colombia



Guillermo Nieto
Colombia

[ELECCIÓN DEL COMITÉ EDITORIAL]

EN BUSCA DEL BESO

Lo deseo, pero ni muerta le diré en su cara para que disfrute mi debilidad. Es mi jefe. Mala palabra. Feo. Extraordinariamente despectivo, aun así, lo veo y me brota un río de calor. Un agitarse de errores estúpidos. Hoy me propuse algo. Alteré la computadora sobre la hora de cierre. Él se quedará perplejo pero estamos juntos codo a codo. Había encontrado el punto donde acorralarlo.

El aliento sube como una nube. Estoy a punto de besarlo. Todo el cuerpo se prepara como un arco que lanzará al fin su flecha.

Un portazo. Dos ladrones encapuchados entran a los empujones. ¡No pueden! ¡No pueden!, el grito sale natural de mi garganta. Él toca mi brazo. Cálmese, Luci. Cree que me importa la empresa. ¡Carajo!, digo mientras lloro de pura cobardía. Se desespera y estampa un beso apurado para acallarme. ¡Estúpidos ladrones!, grito. Y para adentro muy adentro tengo la conciencia de mi rotundo fracaso.

Nanci María Vilalta
Argentina



Nanci María Vilalta
Argentina

[ELECCIÓN DEL PÚBLICO]

TU CRUELDAD

Tu vida miserable, no quiero recordarla. Mi dolor fue como una espina de cactus que al principio no se ve y al final el dolor es profundo.

Todo lo que sufrí, sólo para verte feliz. Mientras mi corazón gritaba porque te necesitaba, ¿dónde estabas tú?

Sólo me utilizaste, jugaste con mis sentimientos sin importarte. Fue fácil decir no continuo, pero la vida es muy bella para permitir que indolentes como tú brillen.

Tú no produces luz, tú sólo das tinieblas, llenas de cucarachas, amargadas como la búfala y hablonas cómo la lora Fabiola. ¡Ja, ja, ja!

Sólo deseó que marches en mis caminos para poder trasmitirte luz, vampira escrasulada, que te mate el sol...

¡Oh, oh! ¡La vida ha de tenerte clemencia por lo terrible que eres!

Laura García
Colombia



Laura García
Colombia

[ELECCIÓN DEL PÚBLICO]

ANGUSTIA

Yo buscaba entre las cenizas al menos una prenda de vestir o un chócoro de cocina para intentar recuperarlo en medio de esta singular orfandad en que el destino súbitamente me sitúa.

Ni siquiera eso pude terminar. Varios vecinos se percataron de mi presencia y algunos con los mejores modales me pidieron que abandonara el barrio. Había otros armados de garrotes que lanzaban improprios ante mi intempestiva aparición. Siento decir que tenía sembrado en el alma un dolor sin fronteras acrecentado cuando vi entre los ofuscados a algunos a los que en algún momento les había tendido la mano.

Ese 20 de mayo de 2020 con la llegada de las ambulancias y los paramédicos y en medio de una parafernalia si se quiere innecesaria, mi señora madre había sido trasladada a una clínica luego que sufriera una grave fractura al caer inesperadamente en el baño. Malintencionadamente alguien hizo correr el rumor que se nos había sacado de nuestro inmueble por padecer de COVID-19. Lo que siguió después es otra muestra más de una sociedad fragmentada, intolerante: desaforados prendieron fuego a la vivienda y con ello todo fue consumido, aún los más queridos manuscritos de mis terquedades literarias.

Nadie me garantiza que estas cenizas que acabo de esparcir en el mar de Cartagena sean las de mi madre. Para nada sirvió el confinamiento absoluto. La ciencia Médica certificó, sin hacer caso a la fractura: causa de la muerte: coronavirus Covid-19. Deambulo con mi dolor a cuestas, me mata la ANGUSTIA...

Nelson Manuel Ortiz Santos
Colombia



Nelson Ortiz
Colombia

[ELECCIÓN DEL COMITÉ EDITORIAL]

REUNIÓN APLAZADA

Caminamos por pasillos gritando y corriendo, riendo de la vida estudiantil, fue justo allí donde los conocí, a ellas con sus peinados enlacados y a ellos con el cepillo en el bolsillo, qué recuerdos inolvidables, ya casi logramos estar todos; faltan pocos para gestar este gran reencuentro, reunirnos a revivir historias inolvidables; como esa dónde todos resultamos tomando tequila; todos sabíamos de donde había salido y quién lo había compartido, pero la complicidad fue total, no dijimos nada.

Doy gracias al adolescente desobediente que hoy, 40 años después, aún habita en cada uno de nosotros, e intenta reunir al grupo. Poco a poco han ido llegando.

- ¡¡¡Espera Pedro no cierres falta gente!!!
- Cómo así que se cancela.
- ¡Maldita vacuna! Muchachos, controlaron la pandemia, no vendrá nadie más.

Jorge Ruíz González
Colombia



Jorge Ruíz González
Colombia

[ELECCIÓN DEL PÚBLICO]

ALMAS HAMBRIENTAS

Más allá de los abismos visibles en una noche iluminada por la pálida Luna Llena, he vivido mi vida un tanto inconsciente, toda vez que, a través de las puertas del reparador sueño, me debatí, grité y vociferé, mientras de pronto se rompe la paz matutina de la aurora.

He visto bostezar al oscuro universo, mientras los negros planetas giran en un sórdido delirio sin gloria, donde resuenan histéricos alaridos con gemidos de demonios invisibles, así en este ambiente de plenilunio, huyo de algo que me rodea, más los percibo directo en mi alma, son almas hambrientas...

Son espíritus sensibles estériles y desolados que surgen en la llanura, donde me encuentro sumida e inmersa en el asombro; tras los brazos temerosos he sido transportada, allá donde se desencadenan extrañas figuras malévolas de una tierra teñida de sepulcro.

Lo he visitado a la distancia, puede ser real, dije y el percibir este trastorno de mi propia voluntad, puede llevarme arrastrada por el horror y la locura, en un entorno de despiadadas tinieblas. ¡Oh! ¡Cuán grande fue el pecado de mi mente, por haber dimensionado la adoración de su triste compañía, para firmemente pecatarme como epílogo, que por mil años, olvidada quedará!

Martha Domínguez Mejía
Bolivia



Martha Domínguez Mejía
Bolivia

[ELECCIÓN DEL COMITÉ EDITORIAL]

XMARTCLOCK

A Valdeck Almeida de Jesús

Era la primera vez que ganaba la batalla al reloj, despertó un minuto antes de sonar la alarma, por fin llegaría temprano al trabajo luego un mes de retrasos. Tomó la caja de cigarrillos, quiso fumar, recordó la promesa que había hecho —nunca más, ya no más—.

Tiró los cigarrillos por la ventana, quedó mirando fijamente al exterior y se preguntó si el perro de la vecina defeca en su jardín por venganza, si su vecino que se masturba escuchando Frank Sinatra lo está mirando o es él quien lo mira. Impávido sintió que la vida no tenía sentido, era una completa monotonía y pensar que aún le faltaban ocho años para lograr la pensión, tal vez no lo lograría, si lo hacía sería por cuestión de fe, pero él no creía en eso, no creó en nada, sabe que los milagros no existen y que hoy como a todo en la vida, también llegaría tarde.

Alejandro Rodelo Caro
Colombia



Alejandro Rodelo
Colombia

HISTORIAS CON TAPABOCAS

«RELATOS CORTOS Y NOVELADOS DE LA CUARENTENA»



WALTER PIMIENTA
[COLABORADOR]

No hay en estos relatos un orden cronológico; aparecen sobre la misma línea temática anunciando escenas de un colectivo que desalienta y alienta a la vida en el milagro latente de la misma vida y de la misma muerte sin más opciones. Si un pueblo piensa resignadamente en la vida y en la muerte, creo, a partir de lo vivido en esta pandemia, lo hace en cuarentena y en el quebranto y la esperanza por lo uno y por lo otro porque, a pesar de todo, ese mismo pueblo piensa con resignación optimista que, así como todo empieza, así también todo termina por redención posible de una gracia o por la voluntad de los hombres siempre hacedores de historias.

El tiempo en estos relatos es uno solo; alusivo a cómo era socialmente el mundo hasta la aparición del *coronavirus*. Un tiempo de cada personaje afirmado en la tragedia de todos y en la reconstrucción de ese mismo mundo que, quizás no sea el mismo en presente ni en futuro porque qué difícil es para todos volver a iniciar...

El autor no habla de soluciones al mal; él, como todos, expuesto a la peste, las ignora. Él vive la misma soledad de cada personaje, lo que hace verídico sus relatos, o los hechos, en el "arbitrario" de una fábula de la cual los lectores sacarán sus propias moralejas.

La episódica aparición del *coronavirus* en el mundo, dio inesperado origen a este libro de relatos porque en cuarentena, con tiempo de sobra para leer y escribir, opté por escribir para que ustedes, en la tranquilidad y encierro de sus casas, lean *Historias con tapabocas* —Relatos cortos y novelados de la cuarentena—, libro bajo el sello de Santa Bárbara Editores que sólo estará disponible en plataforma Amazon.

Se me antoja decir que estos relatos tienen, de primera mano, un "sentido propiamente periodístico—literario", llevado por el interés de "informar" contando historias, no sé si con claridad notable, ojalá sí, y queriendo, sobre todo decir cómo algunos pueblos, viven o vivieron, afrontan o afrontaron, de la manera más compleja esta peste.



Las pestes pasan y si entre el cuidado y la suerte los personajes de estos relatos eluden la muerte, guardadas las proporciones, quedan estas historias, como en "El Decamerón" de Boccaccio y su sitiada Florencia, siquiera para referencia... El autor, como el nacido en Certaldo, Italia, no busca más que entretenerlos y soliviantarles el encierro conjugando palabras en el aburrimiento de esta reclusión y en la severidad de sus casas de puertas y ventanas cerradas viéndose asimismo ahora barriendo, lavando platos, lavando la ropa, cocinando, cantando y aprendiendo a hacer fuego porque no había fósforos pero existía el artificio de la chispa... La ficción, amigos, con todo y serlo, nos dice aquí lo frágil que somos, algo que sabíamos pero que no queríamos recordar...